
Venezuela: Nueva etapa de la Revolución

07/12/2015



¿Las ganas de comer un plato de caraota con arroz, queso y carne, pudo más que un millón de tablets Canaimas regaladas a estudiantes universitarios? ¿El deseo de estrenar un pantalón o un vestido el fin de año, más que un apartamento? ¿La falta de valor para luchar, más que el acceso a la educación gratuita y de calidad? ¿Una promesa de cambio neoliberal, más que diecisiete años de milagros logrados en Revolución?

En las elecciones parlamentarias de Venezuela 2015, hubo una participación del 74.25% del padrón electoral, lamentablemente el descontento generado por las distintas guerras que sufrimos en el país inclinó la balanza hacia los lacayos del gobierno de EEUU, logrando obtener en el primer anuncio con tendencia definitiva del Consejo Nacional Electoral (CNE) 99 diputados, contra 46 diputados del Gran Polo Patriótico (GPP), faltando por adjudicar un total de 22 diputados (17 diputados nominales, 2 lista y 3 indígenas). Siendo esta la elección más difícil que hemos afrontado, con todos los acontecimientos que pasaron y, la guerra sucia interna y externa que siempre hace la derecha en estas contiendas electorales, el pueblo chavista aceptó los resultados con consciencia democrática.

Hemos sufrido una derrota aleccionadora, que deja a la Revolución en una situación complicada. Con el poder parlamentario en manos de la derecha apátrida se dificultará la capacidad de acción del Gobierno Revolucionario, sin olvidar que se empezaran a ejecutar acciones que van en contra del pueblo: liberación de los políticos presos por delitos comunes mediante una ley, una posible constituyente para reformular la carta magna, un referéndum revocatorio al Presidente Obrero Nicolás Maduro, la eliminación no inmediata pero si progresiva de todas las misiones sociales y los beneficios logrados en Revolución y, por ultimo la entrada del FMI en Venezuela. La ejecución de estas y otras medidas serán lo más pronto posible para aprovechar la opinión pública nacional que beneficia a la mesa de la ultra derecha, antes de que se empiece a sentir los verdaderos efectos de las medidas neoliberales del FMI en el país.

En la intervención del Presidente Nicolás Maduro de la madrugada del 7 de diciembre afirmó: “Ha triunfado la guerra económica, ha triunfado la estrategia para vulnerar un modelo de país. Ha triunfado circunstancialmente”.

¿Ahora qué hacer? ¿Tirar la toalla? ¿Continuar con nuestras vidas cómo si nada hubiera pasado? ¿Cambiarnos la camisa roja por una amarilla o verde? ¿Apagar nuestros fuegos chavistas y tirar el morral del Comandante? ¡No, claro que no! Los que estemos dispuestos a continuar la lucha seremos abucheados en la calle; algunos que decían ser chavistas y formaban parte de nuestro uno por diez se pasaran a la derecha por desilusión cayendo en la trampa de nuevas promesas; los tipos de guerras contra el pueblo se agudizaran mientras tengamos la presidencia en nuestro poder; el discurso actual de la revolución debe ser replanteado por uno ajustado a las circunstancias actuales; quedaremos menos, pero seremos los necesarios para remontar la montaña. En el peor panorama, ¡haremos Revolución siendo oposición a un gobierno de ultra derecha!

A futuro debemos ganar consciencias para nuestra causa, con menos beneficios materiales y con más ideas, para que la huella de la Revolución deje una verdadera marca en el pueblo y no solo lleguemos a la epidermis de su piel.

Para la unión Latinoamericana la victoria de la oposición en Venezuela, la pérdida de Argentina y la presión y el boicot sobre el Presidente Rafael Correa y su continuidad en el poder, y la posible destitución de la Presidenta Dilma en Brasil, hace menos abstracto el debilitamiento de las organizaciones regionales como: la CELAC, la UNASUR, PETROCARIBE, el ALBA y el MERCOSUR, etc.

El deseo de obtener el poder parlamentario por el imperio gringo es una constante latinoamericana que se reafirmó en Venezuela el pasado 6 de diciembre, porque puede frenar de alguna manera el avance de las políticas sociales en beneficio del pueblo que llevan adelante los gobiernos con tendencia socialista e impulsar leyes en pro de los opresores de siempre sin manchar sus manos de sangre. El próximo año en las elecciones parlamentarias que se disputaran en Nicaragua, Rep. Dominicana, Santa Lucía y Perú no se debería repetir el resultado venezolano y argentino, de ser así no se fragmentara la unión Suramericana, sino que estaría en serio peligro de desaparecer y dejar a los pocos países que queden en la lucha antiimperialista más indefensos ante las arremetidas de los intereses económicos mundiales.

Vean nuestro reflejo, hermanos latinoamericanos, empecemos a superar la visión euro centrista de la democracia y el bipartidismo, para que no se detenga el avance de procesos libertarios de los pueblo de la mayúscula América.
